

5670145

27



VILLEGAN

PROF. HUI

1016183

Supra

BS571
.V54
1775
c.1



1080044820

FLOS
SANCTORUM

Y HISTORIA GENERAL,

EN QUE
SE ESCRIBE LA VIDA
DE LA

VIRGEN SACRATISIMA

MADRE DE DIOS, Y SEÑORA NUESTRA:

T

46368

LAS DE LOS SANTOS ANTIGUOS,

QUE FUERON ANTES DE LA VENIDA DE NUESTRO SALVADOR al Mundo: Colegidas así de la Divina Escritura, como de lo que escriben acerca desto los Sagrados Doctores, y otros Autores graves, y fidedignos. Ponese al fin de cada Vida alguna doctrina moral al proposito de lo contenido en ella, con diversos Exemplos, y Historias de algunas Devotas Imagenes, y Festividades principales, que de la Virgen Maria celebra la Iglesia. Trátase de las seis edades del Mundo: y en ellas los hechos mas dignos de memoria que en él sucedieron. Puesto en este estilo grave, y compendiofo.

POR EL LICENCIADO ALONSO DE VILLEGAS, THEOLOGO, BENEFICIADO de San Marcos, y natural de la Ciudad de Toledo.

DIRIGIDA A LA

GLORIOSISIMA VIRGEN MARIA,

MADRE DEL ETERNO VERBO, EMPERATRIZ DE LOS CIELOS, Reyna de los Angeles, y Señora del Univerfo, &c.



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
REFILMADO R-31

22-83

CON LICENCIA.

Barcelona: Por THOMAS PIFERRER, Impresor del Rey nuestro Señor, Plaza del Angel. Año 1775.

SANCTORUM

BS571
V64
775

VIRGIN SACRATISSIMA

MADRE DE DIOS Y SEÑORA NUESTRA

LAS DE LOS SANTOS ANTIGUOS



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO DE NUEVO LEON

GLORIOSISIMA VIRGEN MARIA

MADRE DEL ETERNO VERBO, EMPERATRIZ DE LOS

LIBRARY OF THE STATE OF NUEVO LEON
MICROFILMED



COM LICENCIA

Imprenta de San Antonio, en el año de 1775

AR LA AION

GLORIOSISIMA VIRGEN MARIA, MADRE DEL ETERNO VERBO, EMPERATRIZ DE LOS Cielos, y Reyna de los Angeles, &c.

TODOS los luceros de la Iglesia, y antorchas Sagradas (Soberanísima Señora) están de Vos cantando, que sois Madre de todos los vivientes: *Mater cunctorum viventium*, especialmente San Antonino de Florencia advierte, que muy mejor conviene ese renombre à 4 p. t. 15. Vos que à la primera madre; porque Eva como notó Ruperto: *Potius c. 14. §. 6. est dicenda mater cunctorum morientium*. Madre mejor se dirá Eva de los que mueren, pues por ella la muerte se introduxo en el mundo, como lindamente ad 3. de Trin. virtió San Epiphanio: *Eva mortis causa facta est hominibus; per ipsam enim mors in gressa est in mundum; Maria vero causa vite, per quam genita est nobis vita, & per hanc Filius Dei advenit in mundum*, lo mismo está diciendo San Geronymo: *Postquam Epiphano. Virgo concepit in utero, & peperit nobis puerum cujus principatus, & humeros ejus, bere. 78. Deum fortem, Patrem futuri seculi lo mismo afirmando que sois Vos Madre de la misma D. Hier. vida: Proinde (inquit) ita nova Eva mater vite appellatur, variegata, quæ permanet ad primitias vite immortalis omnium viventium*. Esta grande diferencia que hay de Madre à Madre, de Eva à Vos, explica el Fenix de la Africa, por estas palabras: *D. Athan. Per faminam mors, per faminam vita; per Evam interitus, per Mariam salus: illa serm. de corrupta sequuta est seductorem, hæc integra peperit Salvatorem*. *Illa poculum à ser Deipara. pente propinatum libenter accepit, & viro tradidit, ex quo meretur simul occidi hæc D. Aug. gratia celesti desuper infusa vitam protulit, per quam caro mortua possit resuscitari. lib. 3. de Y finalmente San Pedro Chrysologo te ajusta al mismo sentir, diciendo: Bene- symbo lo dicta tu in mulieribus: quia in quibus Eva maledicta puniebat viscera, tunc in illis gau- det, hortatur, suscipitur Maria benedicta, & facta est verè nunc Mater viventium per gratiam, qua Mater ante exiit morientium per naturam. Pero no solamente D. Crysof. Madre sois de los vivientes, y Madre de la vida sois Señora, sino que decimos con log. ferm. la Iglesia Santa, que sois Vos nuestra vida, nuestros contentos, y toda nuestra esperanza: *Vita, dulcedo, spes nostra; Pnes si sois vida de la vida, y vida por quien vivimos todos, tributaros à Vos vuestra vida, y vidas de vuestros accendentes (à quienes mejor vida disteis que ellos à Vos) mas será desempeño de la obligacion, que efectos de favor, mas bolveros lo que de justicia es vuestro, que agasajo: Pero considerando lo Noble de vuestras piissimas entrañas, y que en todo soys cariñosa Madre, y amparo de pecadores, no dexareis de tomar baxo estas hojas de vuestras flores nuestros humildes corazones. Flor soys Vos del Campo, como en vuestro nombre cantó un abuelo vuestro: *Ego flos campi, esta flor, Pnes, de vuestra vida, y virtudes en la floresta de este libro, expongo à la plaza universal del mundo, para que exalando fragancias del Manantial Divino, renazca el mundo en frutos del Divino Amor, renazcan las almas en incendios de quereros, en codicia de amaros, en deseo de serviros, en anhelos de teneros, y en cuydados para siempre gozaros, afianzando siempre de vuestro favor el patrocinio, y de vuestro amparo la gracia. Esta flor de flores, flor la mas escogida del jardin Celeste, la vida de mi vida humilde os presento, no mireys lo poco que puedo, si lo mucho que este presente vale, no lo flaco de mi ser, sino lo afectuoso de mi voluntad.***

Postrado delante de vuestras Aras humildemente
besa vuestros Sagrados Pies.
Thomás Pisferrer.

APRO

APROBACION.

A Probaron este Libro, por el Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Fr. Benedito Ignacio de Salazar Obispo de Barcelona, del Consejo de su Magestad, &c. el muy Reverendo Padre Tomás Muniefa de la Compañia de Jesus, Calificador del Santo Oficio, &c.; y por el Señor de Taberner y Rubí Canciller, el Doctor Don Ramon Sans, y de Puig, Doctor en Ambos Derechos, Canonigo de la Santa Iglesia de Barcelona, Arcediano de Panadés, Juez, y Examinador Synodal de el Obispado de Barcelona, Vicario General, y Oficial, que fué Sede vacante, y Rector de su Universidad, &c.

NOS DON FELIX DE RICO, PRESBITERO, DOCTOR
en Ambos Derechos, Abogado de los Reales Consejos, Arcediano de Santa Maria del Mar, Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, en lo Espiritual, y Temporal, Provisor, Vicario General, y Oficial por el Ilustrísimo Señor Don Joseph Clement (por la gracia de Dios) y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Barcelona, del Consejo de su Magestad, &c.

POR quanto por parte de Tomás Piferrer, Impresor de su Magestad se nos ha suplicado concediésemos Licencia para poder hacer reimprimir en su Imprenta el Flos Sanctorum de Patriarchas, y Prophetas, su Autor el Licenciado Don Alonso de Villegas, Theologo, y Beneficiado de San Marcos, natural de la Ciudad de Toledo, y en consecuencia de las facultades que su Magestad nos concede en el capitulo diez de la Recopilacion de las Leyes, Autos acordados del Consejo, y Reales Ordenanzas, que mandó su Magestad observar à los Impresores de estos Reynos, por Auto que con insercion de ellas proveyó el Señor Don Juan Moreno del Consejo de su Magestad, Oidor que fué de esta Real Audiencia, y Alcalde de Casa, y Corte à 10. de Septiembre de 1754. como Juez Subdelegado de Imprentas; venimos en concederle la Licencia que solicita: Dada en Barcelona à 12. de Febrero de 1773.

De Rico, Vic. Gen. y Ofic.

LA

PROLOGO,

AL BENEVOLO LECTOR, DEL LICENCIADO ALONSO
de Villegas Autor de este Libro.

GRANDE era el deseo, que la Magestad de Dios nuestro Señor tenia de que su Pueblo Israelitico, estando en el Desierto, tubiese voluntad, y gana de conquistar la tierra de promission: para esto dió orden, segun se escribe en el libro de los Numeros, como fué caudillo, y Capitan Moyfés enviale exploradores, que la viesen, y paseasen toda, y despues de bien paseada, y vista traxesen la muestra de su fertilidad, y abundancia, con alguna fruta cogida de ella; para que siendo vista codiciosos de gozar tierra tan abundosa, se animasen à conquistarla, y ganarla à los Paganos, que la señoreaban. Hizose asi: los exploradores fueron, y dando la buelta traxeron dos de ellos un racimo de uvas fertilissimo atravesado en una lanza, puesto sobre sus ombros, porque era tan grande que no fue posible traerle fino de esta fuerte. Todos los que vivimos en este mundo que es desierto, en que hay soledad de consuelo cierto, y verdadero, malezas de trabajos, y adversidades, bestias fieras de ocasiones, y culpas, quiere Dios que procuremos conquistar la tierra prometida que es el Cielo; y para esto dió orden como vengan de alli exploradores, que traygan fruto, tan abundante que convide à los que le vieren à apetecerla. Si bien se considera, los exploradores, que traxeron el racimo al Pueblo Hebreo, eran dos, uno venia delante, otro detrás: traian en los ombros una lanza, y en ella el racimo fertilissimo: estos mismos exploradores representan al Pueblo Christiano: el racimo fertil, y abundante que es fruta del Cielo representa à Jesu Christo, racimo de la Bienaventuranza, que fue exprimido en el lagar de la Cruz, y su Sangre se dá debaxo especie de vino à los Sacerdotes, como el cuerpo debaxo especie de pan à todos los fieles. La lanza en que viene sin hudo ni repelo de culpa, sin tocar de la Ley de Dios, es la Virgen Sacratissima su Madre, que nos le dió vestido de carne en el mundo. El que viene adelante representa à los Santos del Testamento viejo, el de detrás figura à los Santos del Testamento nuevo; los unos, y los otros traen la lanza sobre los ombros, porque todos tubieron en mucho à la Madre de Dios, despues, y antes de nacida. Tambien traen el racimo Jesu Christo, porque todos le predicaron, engrandecieron, y dieron noticia de él à los hombres: y asi todos deseasen, y procurasen el Cielo, donde hay tan hermosa fruta. Pretendiendo pues yo, benevolo Lector, que parezca esta representacion de racimo, lanza, y exploradores en los ojos de los fieles, para que visto atentamente deseen el Cielo, y lo procuren alcanzar, escribí un libro en que se trata de la vida de Jesu Christo, y de sus Santos del Testamento nuevo, pareciome que no cumplia enteramente con lo que debia à mi deseo, que es de servir à Dios, y aprovechar à los proximos, si de la lanza que es la Virgen no decia mas de lo que alli dixere, y del que venia adelante que son los Santos del Testamento viejo, y asi ofrezco ahora segunda parte, en que se pone profeguidamente, y no à pedazos, como en la primera, la Vida de la Madre de Dios: coligiendo primero lo que de ella se halla escrito en las Divinas Letras, y segundariamente lo que de ella escriben los sagrados Doctores, y Autores graves, desde su Concepcion, y Nacimiento, hasta su glorioso transito, y subida a los Cielos: poniendo luego loores que dicen de ella los Santos: algunos de sus milagros, y Casas particulares, con Imagenes que hay en la Christianidad, y particularmente en España. Luego se figuen las vidas de los Santos del Testamento viejo, desde Adán, hasta Lazaro el mendigo, tambien coligiendo lo que de ellas se halla en la Sagrada Escritura, no dicho desnudamente, porque hay cosas que podrian engendrar escrupulo en gente no leida, y en lugar de recibir provecho en sus almas, escandalizarse: por lo qual semejantes pasos van declarados, segun los Santos Doctores los entienden, de modo que si antes de ahora se leian en nuestra lengua vulgar semejantes historias, como en la suma de Varones illustres, donde están todas ellas, y en los libros de Espejo de consolacion, donde están las principales: las dificultades que algunos Lectores de estos libros sacaban de su leccion, como era ver à un Elias que hacia baxar fuego del Cielo, y abrasar à los que iban à llamarle de parte del Rey Ochocias, y à un Eliseo, que maldecia à los muchachos que burlaban de él, por donde vinieron Ojos, que los despedazaron: pareciendo que era esto venganza indigna de Santos, aqui entenderrán el mysterio, y quedarán los entendimientos quietos, viendo como se dirá mas largamente en sus propios lugares que el maldecir Eliseo à los muchachos fue prophetizar aquel daño que Dios le reveló que enviaba sobre ellos, para castigo suyo.

Num. 13.

1

y

PROLOGO AL LECTOR.

y enmienda de otros: y que Elias hacer baxar fuego del Cielo, fue orden que tubo del mismo Cielo, para que lo hiciese así, y fuesen castigados los ministros de aquel mal Rey, que por obedecerle, siendo iniquo su mandato, querian hacer violencia, y llevar por fuerza preso al Propheta, si de su gana no quisiese ir con ellos: y Dios tiene cuydado de bolver por los que se dexan sus agravios á que los castigue. De modo que si en otros libros se leen semejantes historias, aquí se leerán muy seguramente, porque no hay tropiezos que no estén llanos para todo genero de gente. Ni tampoco está desnuda la letra de la Escritura Sagrada, sino mezclada con documentos, y consideraciones de mucho provecho para las almas: todo cogido de Varones pios. Junto con esto antes, y despues de las tales historias, y doctrinas morales, hay hechos, acaecimientos al propósito, y que dice con lo principal por donde entiendo que será no solo la escritura provechosa, sino muy gustosa. Y basta para dar gusto ser historia: de la qual en general son grandes los provechos que resultan, como se puede ver en los titulos, y renombres que le dá el Principe de la eloquencia Ciceron, diciendo: la historia es testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y mensajero de la antigüedad. Dice que es testigo de los tiempos, porque mediante la historia sabemos lo acaecido en el mundo desde su principio, hasta el tiempo presente: como parece en que la Escritura Sagrada dá claridad de 3425. años por cuenta: los cinco libros de Moysés, Genesis, Exodo, Levitico, Numeros, y Deuteronomio, que acaba con su muerte, contiene dos mil nuevecientos y tres años. De los libros de Josué, y Jueces que comenzaron en la muerte de Moysés, hasta Heli Sacerdote, trecientos diez y siete años. Los libros de los Reyes que tubieron principio en Heli, hasta la cautividad de Babilonia, quinientos quarenta y cinco. Desde la cautividad á la buelta de los Hebreos setenta años. Los cuales todos sumados contienen los 3425. años. Y esta es cuenta que ningun Católico puede poner en ella duda, despues que el Santo Concilio Tridentino engrandeció nuestra Biblia Latina, dandole el primer lugar entre la Hebrea, y Griega, de modo que para averiguar qualquiera verdad, á ella primero que á otro se ha de ocurrir. Podemos luego aprovecharnos de historias humanas para la continuacion de los años, como de Herodoto Alicarnaseo, cuya historia contiene doscientos y quarenta años, desde el dia de la creacion de 3286. hasta el de 3486. en que se escriben los hechos de Cyro Rey de Persia, y de los Reyes Medos, de Lydia, y Egipto, hasta la huida de Xerxes, en una entrada que hizo en Grecia famosa en el mundo, concordando en muchas cosas con libros de la Escritura Sagrada. A Herodoto sigue Tucydides, y escribe hechos de cinquenta años, particularmente de Provincias, y Ciudades, hasta la batalla del Peloponeso, en que acabó su historia, y comenzó Xenofonte: el qual por quarenta y quatro años dá noticia de cosas acaecidas en Grecia, hasta dexar en grandes guerras á los Lacedemonios, y Thebanos. Sigue luego Diodoro Siculo, aunque falta grande parte de su historia, porque de quarenta libros que escribió solo se hallan el decimo sexto con otros quatro siguientes, en que se tratan hechos del Rey Philippe de Macedonia, y de otros Reyes Griegos, que fueron despues de él. La misma desgracia sucedió en la historia de Tito Livio, que de ciento y quarenta libros que hizo, se hallan solamente treinta y cinco en que escribe hechos de los Romanos, desde sus siete primeros Reyes, hasta el año despues que se fundó Roma de quinientos ochenta y ocho, que fue por el de la creacion de tres mil y ochocientos, los que faltan de Tito Livio, suplió en Epitome Lucio Floro, y contienen historia de ciento cinquenta y ocho años, y llegan hasta el de treinta y ocho de Augusto Cesar que concurre con el de la creacion de 3858. cercano al de la venida de Jesu Christo. Josepho escribió desde el principio del mundo hasta la destruccion ultima de Jerusalem, en que contiene 4037. años. Egeippo escribió antigüedades, y comenzó de los Machabeos, hasta el año de Jesu Christo de 72. Eusebio hizo historia general Eclesiastica, y contiene desde la muerte de Jesu Christo hasta el año de trecientos veinte y cinco de su Nacimiento. La historia Tripartita (y llamase así porque está recopilada por Calistodoro, de tres Autores, Socrates, Theodoro, y Sozomeno) comienza desde Constantino Magno, que fue donde quedó Eusebio, y llega hasta el año de quatrocientos treinta y cinco, y llegó al de quinientos noventa y cinco. Nicephoro Calixto pasó hasta el año de seiscientos veinte y cinco, comenzando desde Jesu Christo. Zoronas aunque hizo historia desde el principio del Mundo, mas en el segundo tomo, y tercero escribe historia general de Emperadores hasta el año de mil y ciento y veinte. Sin la historia Eclesiastica escribió Eusebio un Chronicon: y comienza desde al Rey Nino hijo de Belo Rey de Assiria, en cuyo tiempo dice que nació

Abra-

PROLOGO AL LECLOR.

Abrahám Patriarcha, y llega hasta el año de Christo de 329. reynando el Emperador Constantino, y celebrado el Concilio Nifeno quatro años antes, que fue el de 325. San Geronymo prosigue hasta el de 381. Luego tomó el hilo Prospero Aquitanico, y llegó hasta el de 448. Prosiguió Matheo Palmerio Florentino hasta el año de 1449. Y siguióle Matathias Palmerio Pisano hasta el de 1451. á quien tambien siguieron otros Autores diligentes hasta nuestros tiempos. Sin estos historiadores, que parece que van cosidos unos con otros, tambien hay otros de mucho nombre, y autoridad, como el antiguo, y verdadero Herofo Babilonico, que escribió desde el principio del mundo. Siguenle Manethon Egipto, y Methastenes Persa. Trogo Pompeyo, San Antonino de Florencia, Philippe Bergomense, Othon Phriingense, Nauciero, y otros han hecho historia general. De Pontifices Romanos escribieron Platina, Onufrio, y nuestro Español el Doctor Gonzalo de Illescas. De Emperadores han escrito Dion Casio, Suetonio Tranquillo, Herodiano, Elio Sparciano Capitolino, Lampridio, Bolcastio, Gallicano, Trebellio Polion, Flavio Vopisco, Pomponio Leto, Eutropio, Sexto Aurelio, Paulo Diacono, Bautista Egnacio, con nuestros Españoles Pedro Mexia, Don Antonio de Guevara Obispo de Mondoñedo, y Sedeño. De Romanos escribieron sin Tito Livio, Dionisio Alicarnaseo, Polibio, Cornelio Nepos, Appiano Alexandrino, y Lucio Floro. De los Godos escribieron Procopio, Agathias Jordán Castalio, y Leandro Bruno Aretino. De Españoles escribió el Arzobispo Don Rodrigo, y algunos Modernos. De Griegos escribió Pausanias, de Franceses, Paulo Emilio, de Inglaterra, Beda, y Palidoro Virgilio, de Escocia, Hector Boethio, de Boemia, Pio Segundo, de Germania; Becano, de Saxonia, Alberto Cranto, de Dania, Saxo Grammatico, de Venecia, Antonio Sabellico, y Bembo, de Genova; Pedro Bizarro, de Flandes, Jacobo Mayero Boliano, de Aragon, Geronimo Zurita. Plutarco escribió vidas particulares de personas muy famosas, así Romanos, como Barbaros. Valeriano Maximo hechos, y dichos de personas semejantes. Diogenes Laercio escribió vidas de Philosophos. Y así otros, donde por lo que estos escribieron se sabe en el tiempo presente lo acaecido en el pasado; y en unas partes lo que sucedió en otras muy remotas: y así es la historia testigo de los tiempos. Es luz de la verdad, porque declara que la virtud debe ser amada, estimada en mucho, y el vicio aborrecido, poniendo delante los ojos el premio, y lo que consigueron los virtuosos, y el castigo, y afrenta que padecieron los viciosos. No obstante que por algun breve tiempo el vicio prevalezca, y la virtud ande desfavorecida. Es vida de la memoria, porque sin historia estaria ociosa, y como muerta. Maestra es tambien de la vida, y mensajero de la antigüedad, porque mostrando la historia los famosos hechos que unos hicieron, otros aprendan lo que les conviene hacer para conseguir fama. El oír Alexandro Magno en Homero los heroicos hechos en armas del esforzado Achilles Griego como él, le fue motivo para sujetar á su Imperio la mayor parte del Orbe. Y el considerar Julio Cesar las victorias de Alexandro Magno, le hizo derramar lagrimas diversas veces en cantidad, viendo que era él de su edad, y habia hecho muy poco: y así vino á hacer tanto, que una hora antes de su muerte podia competir su grandeza con la de Alexandro. A Scipion leen que hace á en Xenophonte los hechos de Cyro, le incitó á salir con las empresas ilustres de Fulgoso, que triumphó. A Temistocles quitaba el sueño la victoria que Milciades ganó en Moraton, deseando que se dixese de él cosa semejante. De nuestro tiempo hay otro exemplo que no pocas lagrimas, ni poca sangre derramó por su ocasion toda la Chirliandad, fue en Sulimán Sultán gran Turco, que leyó traducidos en su lengua los Comentarios de Cesar, y aunque semejantes historias suelen ser tenidas por ellos como sueño, á él le incitó tanto esta leccion, que amplió su estado con grande parte de la Asia menor, de Africa, y de Ungria, con la Isla de Rodas, y otras muchas tierras, hallandose en persona en semejantes jornadas: hasta que en una de ellas enfermó, y acabó la vida. De modo que la historia, aun en gente bárbara, y llena de vicios, como lo son los Turcos, hace tomen brios, y procuren ganar honra, y fama. Otros muchos, y muy importantes provechos trae la historia en general, como advirtió Luis Vives, diciendo que sin ella las artes todas saltarian. Hipocrates, Galeno, y los demás Médicos se muestran historiadores, contando experiencias que hicieron. Y así la Medicina, como dice Plinio tomandolo de Marco Varron, tiene su fundamento en la historia. Los generos de enfermedades, donde nacieron, donde se aumentaron, y donde acabaron, la antigua memoria lo declara, y saltando noticia de esto, quedaria manca, pues necessariamente se colige de experiencias. En la Filosofia moral mas aprovechan exemplos,

Lo que aqui se dice de Solimán es de Gaillardot

Vives de tradendis, discip. lib. 5. prope initium.

PROLOGO AL LECTOR.

que preceptos: y está claro, que mas dá animo à padecer por Jesu-Christo oír los exemplos de los Martyres, que las amonestaciones de los Theologos: y mas hace refrenar los vicios vér el fin miserable de los vicios; que oír persuasiones de Filósofos. El derecho civil à tiempos se ayuda de la historia, pues contiene las costumbres de Romanos, y de otras gentes, y naciones. La Theologia tambien tiene grande parte en la historia, contando, y declarando los hechos del Pueblo Israelitico, de Jesu-Christo, de los Apostoles, y Martyres. Y así la historia, siendo una, es en alguna manera como madre de todas estas ciencias, que las cria, y no con preceptos molestos, sino deleytando, y recreando el animo: lo primero señalando tiempo, y luego declarando hechos, ò dichos que pueden dar exemplo, ò bueno que se imite, ò malo que se evite. Lo dicho es de Vives, el qual tiene por muy cierto, que donde hay historia, los mozos son viejos, y donde falta, los viejos son mozos. Todo lo dicho toca à la historia en general: y así parece quan necesaria es, y quan grandes, è importantes provechos trae: aunque mas importantes, y mayores resultan de la historia particular que contiene vidas de Santos, los que ván por caminos peligrosos donde hay salteadores, sino le saben procurar acompañarse de otros que le han andado, siguenlos, y ván seguros. Acertaron bien los Santos el camino del Cielo: guardaronse de los salteadores, que los demonios por una parte, el mundo, y la carne por otra, à todos procuran saltar en esta vida, sin que tengan respeto à alguno, justo es que los sigamos, y vamos por donde ellos fueron, y así no errarémolos. La erudicion, y pericia de la Escritura puede hacer à uno buen Theologo, y no buen Chrittiano, sino obra lo que sabe: para esto aprovecha en gran manera leer, y meditar en las vidas de los Santos, que son dechado en que está dibuxada la arte de la Chrittianidad: y cada Santo es como un Evangelio vivo. De esto nos dió documento el grande Agustin, pues sus admirables letras hacian en él poca impresion, para que fuese bueno, y lo que oyó decir de la vida, grande penitencia, y famosos milagros de San Antonio Abad le ayudó mucho, para que fuese Santo. A este proposito dixo el mismo San Agustin sobre los Psalmos, que dos cosas son medio para que el hombre vaya à Dios, la Escritura, y la criatura. Nicephoro Calixto cuenta de San Antonio, que preguntando como podia vivir en el desierto sin libros, respondió: que la maquina, y composura del Mundo le servia de libro, aludiendo à lo que dixo San Pablo, las cosas invisibles de Dios raltreanfe por las visibiles. Mas se ha de advertir, que así como los que usan anteojos no se los ponen para verlos, y detener en ellos la vista, sino para pasar adelante, y por medio de ellos vér otras cosas, así no debemós parar en las criaturas, sino por su medio investigar à Dios, que tales obras hizo, de modo que habemos de usar de las criaturas como de anteojos, para que de la contemplacion de ellos pasemos à la contemplacion del Criador, le amemos, y sirvamos y le hagamos entrega de nuestros corazones. Son los Santos anteojos claros, y cristalinos, nos han de servir de medio para ir à Dios favoreciendonos de sus meritos, intercesiones, y ruegos, imitandolos, y juntamente con esto honrandolos, y reverenciandolos: aunque no con la reverencia, y honra, debida à Dios. Vió San Juan Evangelista en una ojeada, que dió en el Cielo un Angel, tan hermoso, que le combidó su vista à que se derribase delante de él, y le adorase. Quiso hacerlo. El Angel le dixo no hagas esto, conseruo tuyo soy: son tales, y tantas las virtudes que tienen algunos Santos, que parece que combidan, y que los adoren, y reverencien, como si fuese cada uno de ellos Dios por naturaleza, esto no ha de ser así, ni Dios lo quiere, ni ellos lo quieren: lo que ellos quieren, y Dios quiere, es que con la reverencia, y adoracion debida à los Santos que los imitemos: con lo qual nos concederá Dios lo que le pidieremos. Iba la Chananea en seguimiento de Christo, pidiendole remedio para su hija, que estaba endemoniada: mostraba no querer remediarla: ella porfiaba siguiendo à los Apostoles, y dando voces pidiendo su remedio, llegaron al Salvador los mismos Apostoles, y dixeronte: Señor, despachad à la que dá voces siguiendonos: y con esto el Redentor concedió lo que ellos, y ella le pedian, que era la salud de la doncella: este es el punto: el que diere voces à Dios pidiendole salud para su alma siga à los Apostoles, camine por donde los Santos fueron, y viva como ellos vivieron, y será remediado. Que tenga devocion con San Pedro, que dió toda su hacienda por seguir à Christo, ò con San Bartholomé que dió por él su pellejo, y piense que por solo esto tiene segura su salvacion, el que siendo rico no dá por Dios al pobre un vestido roto, ni un pedazo de pan, vive engañado,

pues

PROLOGO AL LECTOR.

pues se aprovecha poco, caminando tan al contrario de por donde ellos caminaron: mire cada uno el camino que llevaron los Santos, y en particular èl à quien tiene mas devocion, de donde levante el pie, y siéntese allí, y tengase por remediado de Dios. Pues para saber el camino por donde los Santos fueron, conviene saber sus vidas: y así la historia de vidas de Santos es importantissima, y muy provechosa: especialmente quando el que la lee está cierto que es verdadera. Y para esto dado caso que la de los Santos del Testamento nuevo, no solo las que se coligen de la Escritura Sagrada, como el martirio de San Estevan, degollacion del Bautista, y de Santiago el mayor, prision de San Pedro, carceles, y azotes de San Pablo, son de inefable verdad: mas aun muchas otras recibidas universalmente de todos, y escritas por Autores graves tambien merecen se les dê credito, y aunque la diversidad de opiniones, y no fer escritura Cànonica, hace que haya alguna duda, no de que son Santos, teniendolos la Iglesia en el Catalogo de ellos, que seria error negar esto, sino si fueron sus vidas de esta, ò de aquella fuerte: para quitar este inconveniente, proveyó Dios, que tambien hubiese Santos en el Testamento viejo, cuyas vidas, y heroycos hechos fueron escritos distandolos el Espiritu Santo, por donde son de verdad inefable. Y así à quien le pareciere que es demañado lo que se dice acerca de la castidad de un San Bernardino en su vida, que provocado de cierta muger rica, y hermosa, resistió, y salió con victoria, verá en un Joseph hijo de Jacob, que su propia ama con semejantes, y mayores prendas de hermosura, y valor, le solicitó una, y muchas veces, hasta ferle importuna, y enojosa, y el santo mozo resistió, sin temer el daño que por esto le vino, de ser puesto en la carcel para ser castigado, como si la pretendiera hacer fuerza: lo qual se ha de creer como palabra dictada por Dios. Por los Martyres, en solo Job verá los trabajos, persecuciones, y tormentos que el demonio le dió à padecer, que fueron tales, y tantos, que para creerse, y con la paciencia que èl los sufrió, fue bien importante que el Espiritu Santo lo dixese: y así en todo lo demás. De manera que la leccion de este Libro importa utilidad grande à las almas, junto con la general de ser historia, y de Santos, por la verdad que contiene. Y porque no hay cosa en la tierra que no tenga contrario, y Alguacil que le persiga, ni hay araña escondida debaxo de pefebre en caballeriza que le falte alguna escoba que la eche de allí, así es posible haber quien ponga alguna objecion à estos mis trabajos, y estudios, y porque presumo que serán dos, quiero tener respondido à ellos: cuya respuesta ha sido aprobada por varones eruditos, y pios. Es la una objecion que por parte de estar las vidas que yo aquí escribo originalmente en la Sagrada Escritura, como no es bien que ella ande en lengua vulgar, así es inconveniente lo anden estas vidas, que son parte de ella. A esto digo que santissimamente, y con acuerdo del Cielo, está mandado, que la Sagrada Escritura, y Biblia no ande en lengua vulgar, y aunque otro inconveniente no hubiere, sino por ser pretension de algunos Hereges de nuestros siglos, de que todas las gentes, y naciones tengan la Biblia en su lengua, era bien se vedase: mas tambien entiendo, que conviene que las vidas de los Santos de que hace mencion la Sagrada Escritura sean de todos enteramente sabidas. Y digo esto por razon que el muy docto, y pio Pedro Caniso de la Compañia de Jesus, en el libro que hizo de la Madre de Dios, al principio de èl refiere dichos de muchos Hereges, que ponen lengua sacrilega en los Santos del Testamento viejo, notandolos de diversos vicios para desacreditarlos con la gente vulgar. Y es el daño que fundan sus mentiras en alguna apariencia de verdad; porque como la misma Escritura declara algunas faltas, que tubieron estos Patriarchas, como la inobediencia de Adán, el Adulterio, y homicidio de David, dicen esto, y no la penitencia que hicieron, ni las demás obras buenas, en que se exercitaron. Y algo frisa con esto, aunque el intento es diverso, lo que pasa entre Catolicos, que semejantes hechos de estos Santos cuentanlos en los pulpitos algunos Predicadores à su proposito, y dexanlo confuso: por donde quedan muchos de los oyentes confusos, y se colige de aqui, ò que aquellos no fueron Santos, ò que si lo fueron no es mucho, que ellos hagan lo que oyen decir, que los otros hicieron. De modo que por dexar estas historias mutiladas, y cortas, el Pueblo en comun no se aprovecha, sino que antes recibe daño, lo qual se fueda bien sabiendo toda la vida de aquel Santo, y viendo que si hubo en ellos alguna falta, la soldaron

con